

La familia

BRavo

Episodio 2

y sus aventuras con la medicina

Elisa y la infección de oídos



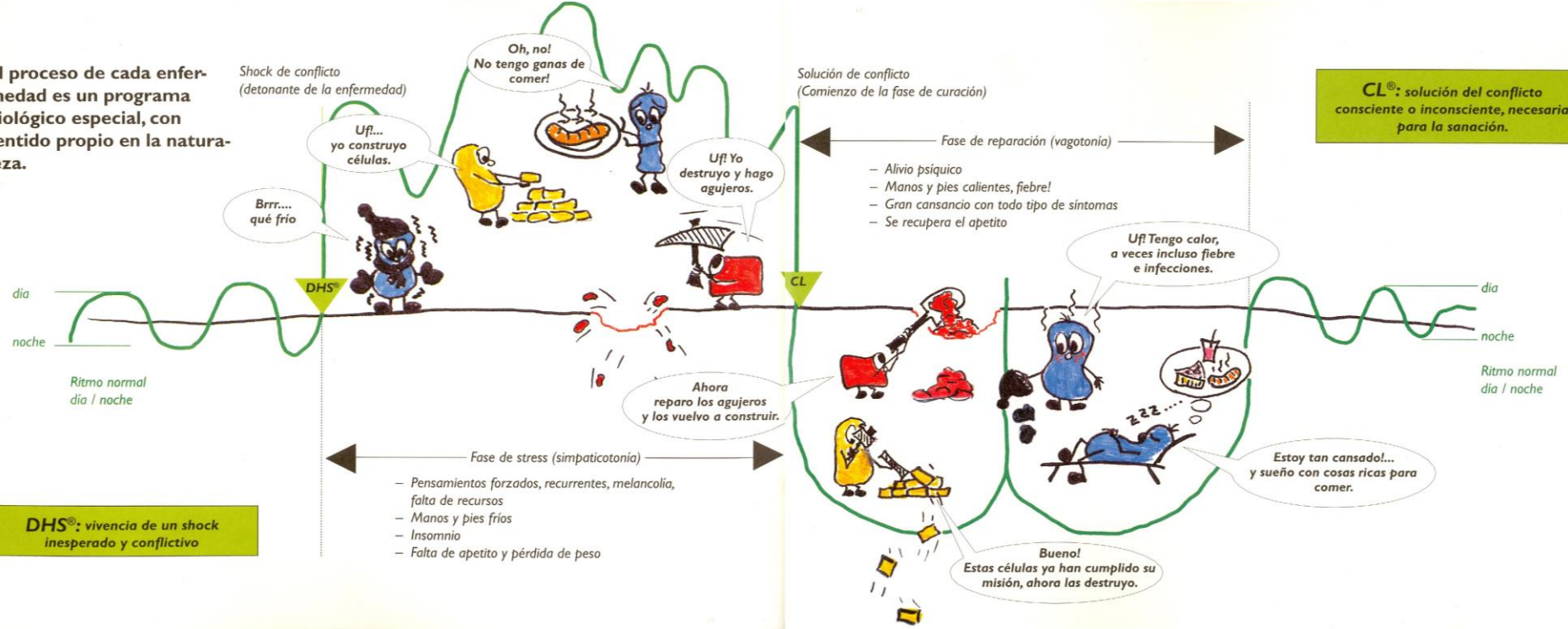
Cuentos para
chicos y grandes

El proceso de cada enfermedad es un programa biológico especial, con sentido propio en la naturaleza.

Shock de conflicto
(detonante de la enfermedad)

Solución de conflicto
(Comienzo de la fase de curación)

CL®: solución del conflicto consciente o inconsciente, necesaria para la sanación.



Cuadro de enfermedad expuesto: infección de oído medio.

Tema de conflicto en este episodio: no poder oír o incorporar, «atrapar» una información o un «bocado/información» importante o necesario.¹⁾

Igualmente encontramos contenidos de conflicto y procesos similares en mastoides y en la trompa.

¹⁾ Una inflamación de oído medio también puede significar que no se hubiera querido oír algo, o haber querido desembarazarse de ello.

La familia

BRAVO

y sus aventuras con la medicina

Elisa y la infección de oídos

Cuentos para chicos y grandes

Editorial Knautsch S.L.

Esta es la familia Bravo:

Todos son felices y se quieren mucho.



papá



Elisa y Pandi



mamá



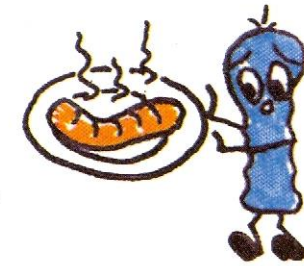
Pedrito



el perro Tico y el gato Misi

Nosotros somos los duendecillos que pertenecen a cada paso de la enfermedad

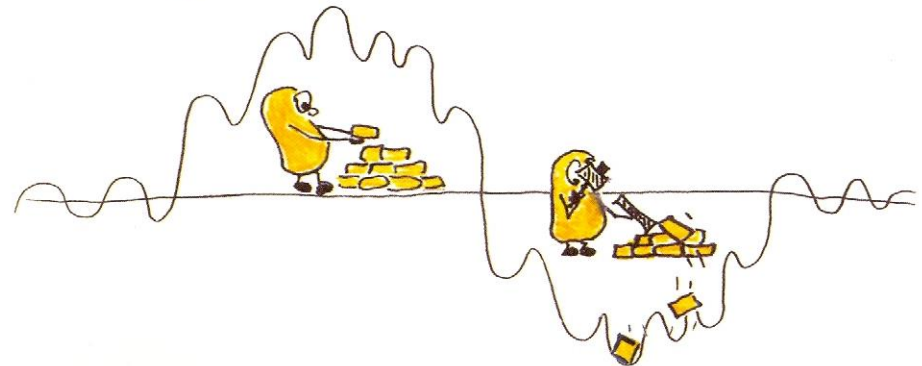
Yo soy **Simpi**, el maestro de la fase de stress, en mí predominan los pensamientos forzados, tengo casi siempre frío, sin ganas de comer y sufro frecuentemente de dificultad para conciliar el sueño.



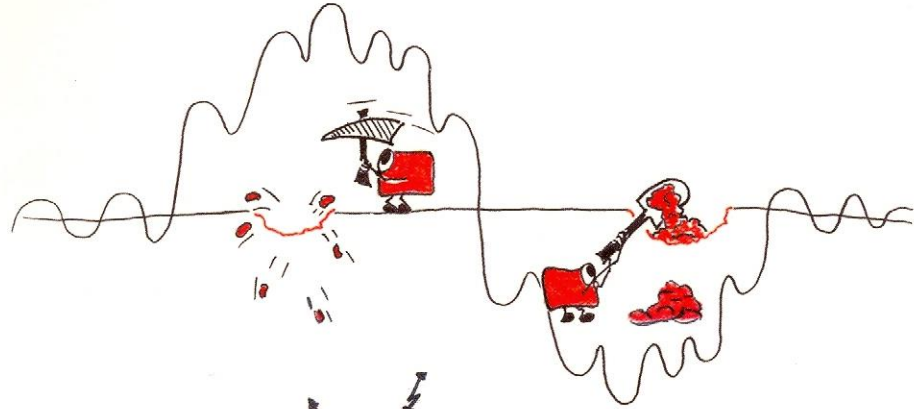
Mi nombre es **Vagui** y soy el maestro de la fase de reparación. Me siento psíquicamente muy bien, calentito y hambriento. También engordo, me canso pronto, estoy tirado y suelo tener dolores. Me dedico a eliminar fluidos, y la fiebre e infecciones son cosas mías.



Yo soy **Adi** y siempre construyo en la primera fase células (adeno), que luego destruyo en la fase de reparación.



Yo me llamo **Plani** y siempre destruyo células (de epitelio plano) y de nuevo las vuelvo a construir en la fase de reparación.



Hola, me llamo **Epi** y estoy en la crisis. Cuando ésta se pasa, me va de nuevo bien.



Yo me llamo **Normi** y la mayoría de las veces, me tienen en cuenta, cuando ya no estoy.



Acampar: una idea fantástica!

Hace un día maravilloso de primavera. Los niños están todo el tiempo fuera de casa, pues la familia Bravo ha recibido visita de la familia Feliciano. Ellos también tienen dos niños: Manolito y Julia. Las dos parejas de hermanos tienen una idea fantástica: quieren montar una tienda de campaña entre los árboles.

«Uau, sí... y pasamos la noche todos dentro, y entonces, en la oscuridad, con la luz de la linterna, nos contamos historias de miedo» – piensa Pedrito el hermano mayor de Elisa. Elisa se alegra muchísimo, pues va a ser la primera vez que pase la noche en una tienda de campaña.

Para adultos:

Nada mejor que una existencia feliz y armónica. Seres vivos completamente felices y equilibrados, libres de toda preocupación y en armonía con su entorno (sí, también animales y plantas!) apenas enferman. Cada movimiento en la sensación, cada sentimiento, cada emoción – aun siendo inconsciente – se hace expresión a nivel corporal. Este fenómeno es conocido por la humanidad desde tiempos remotos. La importancia de los factores psíquicos en los procesos de enfermedad es cada vez más aceptada por los terapeutas y médicos de nuestros días.

*De modo que un ser sano se encuentra normalmente en un ritmo día/noche compensado, con capacidad de rendimiento, en buena forma, sueño saludable, apetito normal y una buena dosis de alegría de vivir. A estas condiciones le llamamos **normotonía***



La vida es bella.



Y todos felices montan la tienda

Así que todos los niños se ponen contentos manos a la obra. Como es natural, Elisa, al ser la más pequeña se esfuerza especialmente. Van a buscar telas, colchas, sacos de dormir, almohadas, colchonetas y demás cosas útiles.

Estiran las telas sobre las cuerdas y luego las anclan en el suelo con ganchos. Elisa quería hacer este trabajo y lo ha conseguido superbien, aunque el martillo es casi más grande que ella.

Para adultos:

Los niños están ahora completamente involucrados en el acontecimiento. Elisa está muy entusiasmada y activa, o sea que según el esquema de la primera página, se encuentra en el ritmo día, sano y armónico.

Elisa da por supuesto
que va a poder pasar
la noche en la tienda
de campaña junto
con Pandi y los demás
niños.



Papá no da permiso a Elisa

Cuando los niños lo tenían todo terminado, corrieron hacia sus padres para contarles la idea bomba de pasar la noche en la tienda. Los Feliciano, generosamente, dieron permiso de inmediato a sus hijos para que pasaran la noche de acampada. El señor Bravo también se lo dio a Pedrito, ya que había montado tan bien la tienda. Ay!... todavía queda alguien que quiere oír una confirmación y espera un: «Sí Elisa, tú también puedes pasar la noche en la tienda ya que has colaborado de forma tan estupenda!» Pero no, papá no dice nada parecido, salvo el habitual bla...bla...bla...y que ella es demasiado pequeña para algo así.

Para adultos:

Elisa espera ansiosa el sí de papá. Su oído espera el anhelado «bocado informativo» el permiso para poder pasar la noche fuera con los demás niños. Pero este «bocado informativo» no llega: Elisa está afectada, desinflada, triste y desengañada. Para su oído el permiso hubiera sido como tomar un «bocado», y semejantes «bocados» si no se consiguen oír/atrapar, originan en el oído medio un crecimiento de las antiguas células intestinales que compiten a la digestión, y que digieren «un bocado informativo» o un bocado alimenticio por igual. Se forman células adeno adicionales para que en el futuro se pueda resorber verdaderamente el ansiado bocado informativo.¹⁾

El mismo fenómeno ocurre también en caso de que no queramos oír algo, como eliminar o desembarazarnos de una noticia. Un «bocado informativo» – información – desagradable (no quiero oír esto), conduce a un DHS®, lo mismo que una información esperada que no llega.

¹⁾ Células adeno: células del cuerpo que se multiplican inmediatamente tras la vivencia del shock, con el sentido de conseguir una mayor funcionalidad del órgano afectado (ver página 6 cómo trabaja Adi).



Elisa está desconsolada

De nuevo Elisa está muy triste. A los otros niños, los padres les han dado permiso para dormir en la tienda de campaña como si tal cosa.

Pero Elisa no oyó ningún sí para ella. Y eso que estaba tan segura de que papá y mamá se lo iban a permitir!

Así que los niños mayores juegan y se divierten en la tienda, por supuesto sin Elisa. A ella le dejan quedarse todavía media hora fuera, después tiene que irse a la cama... a su aburrida cama en su aburrida habitación.

Para adultos:

Elisa está en conflicto activo en la fase de simpaticotonía (fase de stress). Las células adeno, que en el oído medio y eventualmente en celdas de apófisis mastoides, detrás del oído, crecen de forma superficial, mejoran el oído arcaico¹⁾. En conflictos de larga duración pueden llegar a rellenar o a invadir zonas circundantes (síntomatología por compresión). Los afectados se quejan entonces de una sensación de sordera y ya no pueden oír bien. En algunos casos de infección de oído medio, pueden darse también molestias para tragar.



Adi, muy aplicado,
construye células en la
fase de conflicto activo.

Elisa está desamparada,
triste y desengañada, y
se siente muy sola.

¹⁾ Provenientes de una
época temprana en la
historia de la evolución,
de origen primitivo.



Por fin las palabras liberadoras

La mamá de Elisa quiere darle un chocolate calentito antes de ir a la cama. Elisa está «taaan» triste que no puede dar ni un trago y no hace más que llorar, es desgarrador, da tanta lástima que ablanda el corazón de su mamá. Así que sale rápidamente afuera y habla con el papá que está con los Feliciano tomando una cervecita. Una vez vuelve a la cocina, toma a Elisa entre sus brazos y le dice callandito al oído: «Papá y yo te damos permiso para pasar la noche en la tienda de campaña».

Para adultos:

En la fase de conflicto activo las células adeno aumentan multiplicándose por división (mitosis) en el oído medio. Demás aspectos acompañantes de la simpaticotonía son: manos frías y pies. Trastornos en el sueño, así como los pensamientos forzados, etc.

Pero por fin: Elisa oye las palabras liberadoras por las que obtiene una solución de conflicto (CL®), por fin ha conseguido atrapar el anhelado bocadoinformación!

1



Después de la tormenta...

2



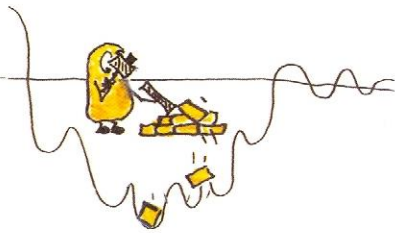
...llega la calma

Todos se alegran

Yupiii...!!! Gracias Papá, gracias mamá! Eso era exactamente lo que Elisa quería oír. Se dirigió a la tienda de campaña, abrió la cremallera entusiasmada y se deslizó superfeliz en el divertido círculo infantil.

Para adultos:

Ya desde ahora puede aparecer una ligera tirantez o un leve dolor en el oído de Elisa. El proceso inflamatorio, en el cual las células adeno que han crecido en la fase de stress son destruidas, comienza casi de inmediato con la solución del conflicto. (CL®)



Adi se pone manos a la obra y destruye las células antes construidas.



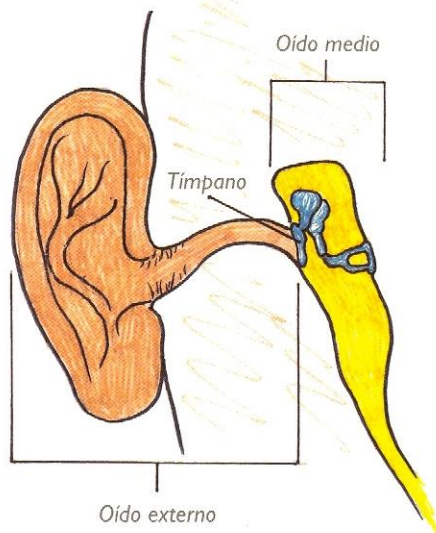
Todo tiene su precio

Ha sido una noche de miedo super emocionante, tremendamente divertida. Por supuesto que ninguno de los niños ha dormido bien ni suficiente. Tampoco importa, pues estas noches de linterna no se viven muy a menudo.

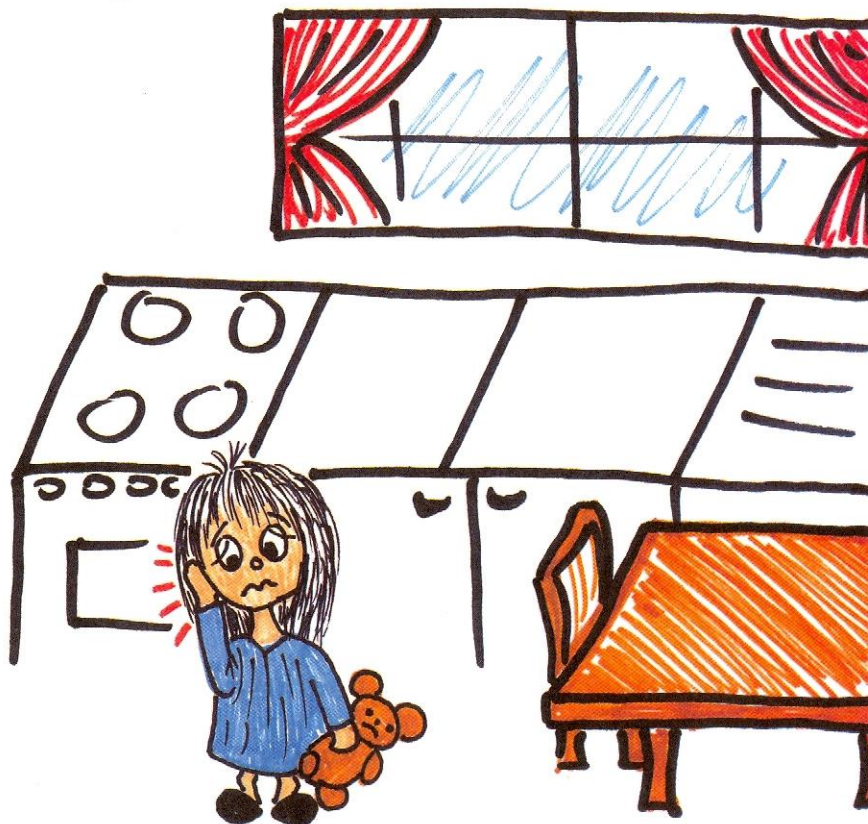
Pero nuestra pequeña Elisa tendrá que pagar de nuevo su precio. Y precisamente porque quería escuchar a toda costa un par de palabritas muy concretas, que desgraciadamente no consiguió hasta que pasó un buen rato. Estas historias de «no-conseguir-poderquerer» oír lo que se desea producen dolores de oídos. Cuando Elisa, ya después las pudo escuchar, los dolores de oídos correspondientes se hicieron sentir.

Para adultos

Tras la solución de conflicto (CL®) el organismo entra en la fase de reparación/sanación, seguida de un aumento de temperatura, inflamación, incluso fiebre y fatiga. En semejante situación, se trata de dejar al cuerpo que lleve a cabo su sanación natural. En el punto culminante de la curación pueden sobrevenir escalofríos pasajeros. Es la llamada crisis epiléptico/epileptoide. En una infección de oídos aparecen un dolor punzante y palpitaciones, así como dolores de cabeza.



Todo el proceso ha tenido lugar en el oído medio.



Elisa recupera la salud

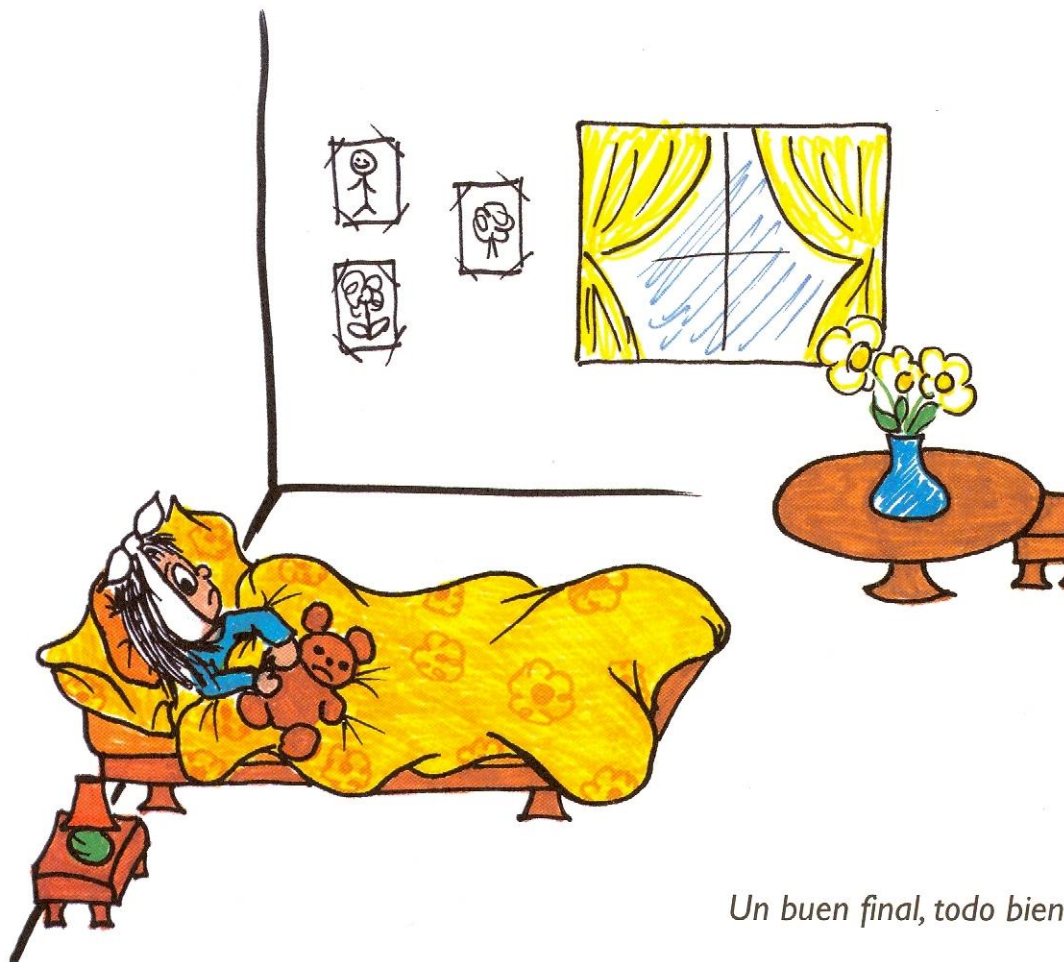
Estos malditos oídos dan un dolor infernal, pero mamá ha tenido, como siempre, dicho sea de paso, una buena idea. Ha envuelto rápidamente en una gasita un poco de ajo bien machacado y lo ha introducido en el dolorido oído de Elisa. Al principio dolía un poco, pero pronto desaparecieron los dolores casi por completo. Hay que añadir que Elisa no tuvo que soportar por mucho tiempo estos dolores, ya que tampoco tuvo que esperar demasiado para conseguir oír esas palabritas concretas.

Para adultos:

Así que Elisa guarda cama y su mamá la cuida de maravilla. El oído todavía punza pero el pus sale y la presión y el dolor se hacen mucho más soportables. Como siempre el reposo en cama con un pañuelo alrededor del oído, así como infusión y el ajo ya mencionado, es lo indicado. La señora Bravo ha aplicado el mismo tratamiento sintomático arriba descrito, y Elisa vuelve pronto a estar sana (consultar pág. 31/32).



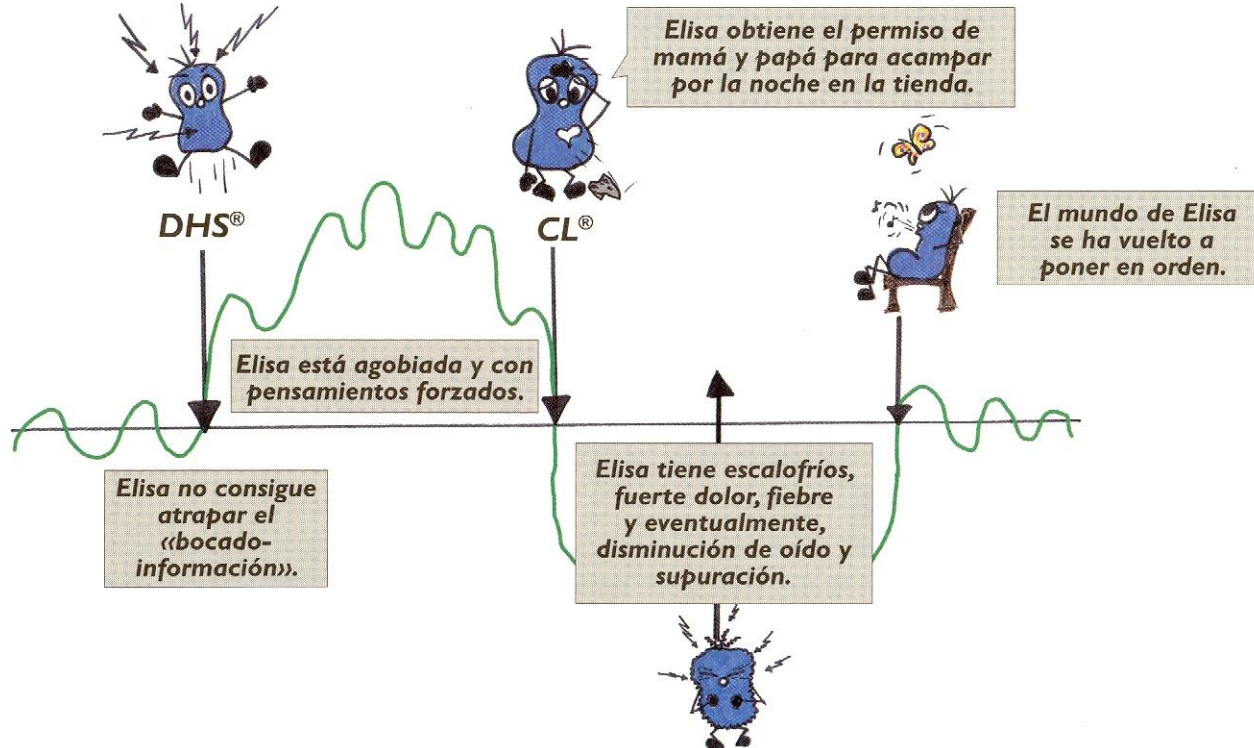
Una infección aguda de oídos queda completamente cicatrizada en 10 – 14 días. También algún problema de tímpano se sana casi siempre de forma espontánea.



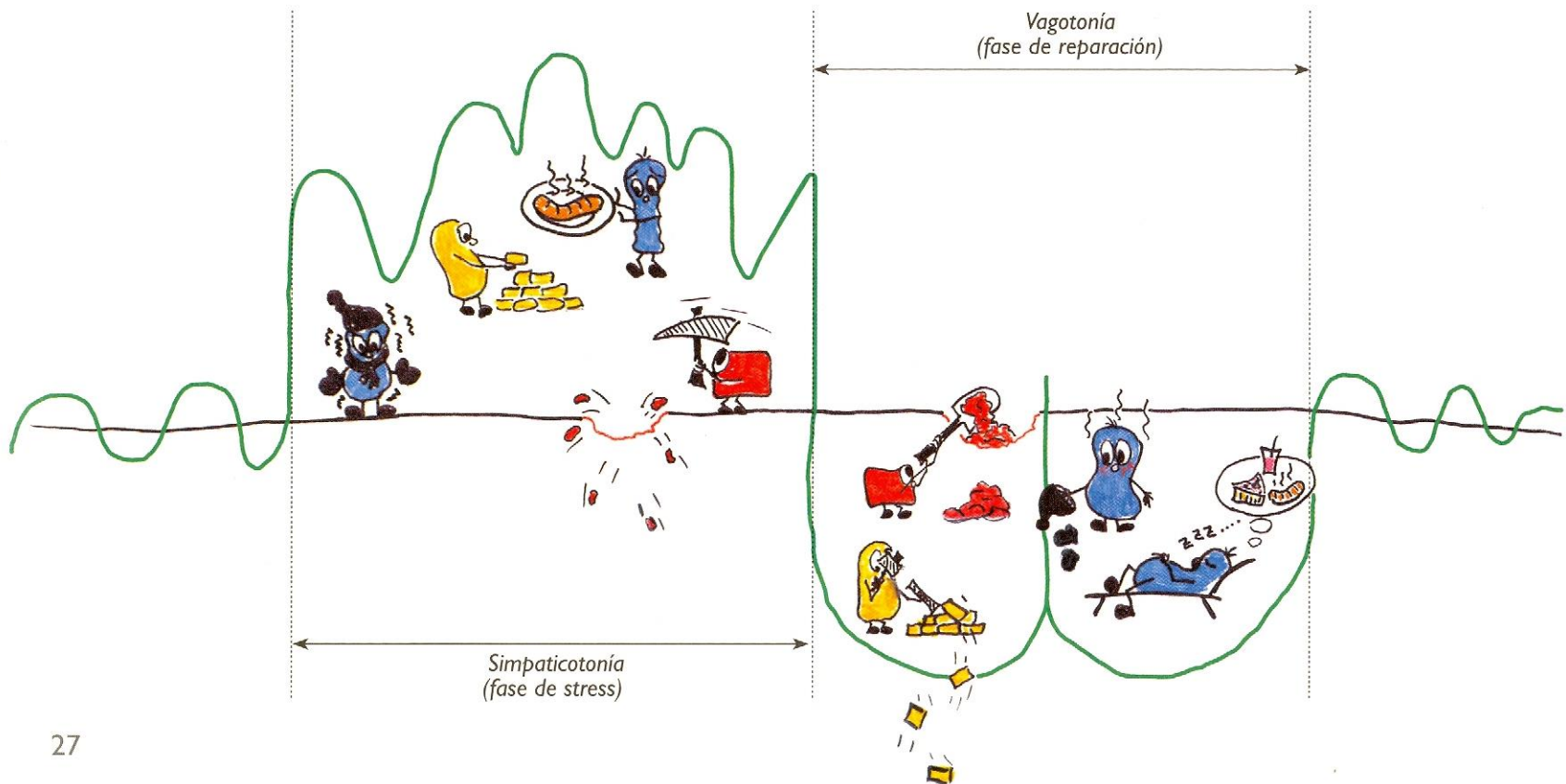
Un buen final, todo bien.

Las cinco leyes de la naturaleza de forma abreviada:

Toda enfermedad comienza con la vivencia de un impacto psicobiológico inesperado, o un trauma – si no es por una mala alimentación, lesiones psíquicas o envenenamientos, claro. Esta profunda vivencia, llamada en la terminología profesional DHS®, a menudo puede no ser reconocida desde fuera como algo traumático, sobre todo cuando la persona afectada, por diferentes motivos, no puede o no quiere comentar el conflicto. El DHS® ocurre de repente, se vive de forma traumática y aislada.



Con la llegada del trauma, el afectado se encuentra inmediatamente en la primera fase del proceso de la enfermedad, la llamada simpaticotonía. Esta fase de conflicto activo precipita al individuo hacia pensamientos forzados, como obligados, entorno a la vivencia del conflicto, y origina la mayoría de las veces, insomnio o trastornos en el sueño, pensamiento recurrente, manos y pies fríos, pérdida de apetito y demás alteraciones orgánicas y cerebrales, o deficiencias funcionales. Esta situación a menudo no es reconocida como verdadera enfermedad.



Tan pronto como llega la solución del conflicto, el organismo cambia los niveles del psiquismo, cerebro y órganos a la característica fase caliente de reparación, con gran cansancio, aumento de peso, acaso mareos y visión doble, expulsión de líquido, dolores de todas clases, infecciones y hemorragias, fase llamada vagotonía. La mayoría de las enfermedades no se descubren hasta este momento.

En la mayor parte de las enfermedades cursan tanto la primera como la segunda fase sin demasiados problemas. Por regla general no se necesita tomar medidas médicas, ya que este programa especial de la madre naturaleza ha sido sometido a prueba y puesto en práctica, a través de todas las generaciones anteriores. Este programa está hecho de forma óptima para la supervivencia. Propuestas sobre el tratamiento aparecen en este episodio en la página 32. Por motivos referentes a la ley estamos obligados a subrayar que estas sugerencias no sustituyen la visita del médico.

El DHS®, así como las dos fases de todas las enfermedades, puede ser observado y descrito a nivel cerebral a través de una imagen (tomografía axial computerizada), especialmente apropiada para confirmar la fase de la enfermedad, el órgano afectado y el conflicto desencadenante de dicha enfermedad. Este medio debiera ser utilizado sólo en cuadros de enfermedad graves o confusos.

Los microbios son desde el principio de los tiempos nuestros simbióticos, es decir, cohabitantes que no quieren atentar contra nuestra vida y hacernos daño, sino que, definitivamente, siempre son ayudantes eficaces en la fase de reparación (vagotonía) y optimizan la sanación.

El trabajo de investigación del Dr. en med. R. G. Hamer, – ya desde algunas décadas y reconocido a nivel universitario-, permite identificar todo suceso de enfermedad como un programa biológico especial de la naturaleza, (SBS), con pleno sentido para la supervivencia.

Para cualquier sociedad sería de suma importancia que las cinco leyes de la naturaleza de la Nueva Medicina Germánica®, aunque con retraso, encontraran un lugar beneficioso en la biología básica y la cultura general de todos sus ciudadanos.

Este «libro infantil también para los adultos» es una aportación a este fin.

Los autores

Daniela Amstutz y Harald Baumann

Nota:

La presente descripción de las cinco leyes de la naturaleza es en parte incompleta y de ninguna manera sustituye la lectura de las distintas obras científicas del Dr. en med. R. G. Hamer (ver pag. 30).

Sugerencias de la señora Bravo para la terapia, Pequeños remedios caseros y medicamentos

Nota: ¡no hay sanación definitiva sin una solución de conflicto auténtica y duradera!

Bajo el concepto «terapia», en la Nueva Medicina Germánica®, se comprende todas aquellas medidas que mitiguen o suavicen la parte desagradable de las dos fases del proceso de la enfermedad – en especial en el punto culminante de la crisis curativa, sin que interfieran en el proceso natural de sanación, al punto que la interrumpan. En general, todo «tipo de terapia» es bienvenida, mientras no influya de forma negativa en el proceso natural de sanación/ reparación del organismo, llegando a impedirlo.

Los microbios de nuestras latitudes son nuestros ayudantes beneficiosos, y no enemigos de nuestro organismo. Ayudan definitivamente en la fase de reparación destruyendo las células (adeno) que no necesitamos más, o en la reconstrucción de las células de epitelio plano. Por eso no tiene ningún sentido matarlos con antibióticos o con otras sustancias químicas agresivas. Tales medicamentos, primero no ayudan a solucionar ningún conflicto, segundo destruyen a nuestros optimizadores de la sanación, y tercero dañan nuestra flora intestinal y fastidian el conjunto de nuestro organismo. En este sentido, lo que vale siempre es calcular qué consecuencias son más peligrosas y dramáticas: los efectos secundarios de los medicamentos o el proceso de sanación con sus síntomas en parte desagradables, pero sólo pasajeros. Existen suficientes «formas de terapia» acreditadas y pequeños remedios inocuos, que sirven de apoyo o ayudan. El ceremonial o el «teatro» en torno a los convalecientes influyen considerablemente en su estado.

Consideren, queridos padres, que la solución del conflicto tiene la máxima prioridad, y que a la solución sigue una fase de reparación a veces quizá desagradable – pero sólo pasajera. Nada ni nadie sana mejor que la naturaleza.

Este saber les fortalece a ustedes y a sus hijos en la confianza de la fuerza sanadora de sus organismos. Incluso cuando aparecen la fiebre y otros síntomas, no sobreviene el pánico, porque el proceso de reparación de todas las

posibles enfermedades ya fue practicado por nuestros antepasados. Además, dicho sea de paso, en 25 generaciones anteriores hemos tenido más de 33 millones quinientos cincuenta y cuatro mil cuatrocientos treinta y dos antecesores (33.554.432), y en 30 generaciones son cerca de once mil millones! Nuestro programa está por consiguiente bien probado, y si la naturaleza lo hubiera necesitado, el organismo hubiera descubierto de sobra los medicamentos actuales y los hubiera incorporado. Esto no quiere decir que no haya ningún medicamento útil, pero que son sólo unos pocos.

Queridos padres, si no están seguros, sobre cómo ayudar a sus hijos, entonces diríjense a un médico o terapeuta que piense y trate de forma integral, que también entienda algo sobre la Nueva Medicina Germánica® o las cinco leyes biológicas de la naturaleza. De todas maneras, obtengan más información, utilicen otros libros de nuestra editorial o de la Editorial Amici di Dirk España (mirar lista de literatura en página 28).

Entre un buen médico y uno malo hay mucha diferencia: entre el mejor de los médicos y la naturaleza, la diferencia es todavía mayor.

¿Qué es una inflamación de oídos (otitis media)?

Una infección de oído medio aparece siempre, como toda infección, en la fase de reparación tras la solución del conflicto de oír. Los gérmenes (microbios) acompañantes, son siempre una señal buena y segura para la sanación. Durante el proceso, puede darse una perforación del tímpano, a causa de la presión del pus, o un relleno o invasión de zonas circundantes, celdas de apófisis mastoides (síntomatología por compresión). Una perforación del tímpano con supuración del oído (fluye a menudo mezclada con sangre) conduce a la desaparición inmediata del dolor de oídos. El deterioro del tímpano se cura después de la supuración, al igual que la inflamación, en la mayoría de los casos sin complicaciones, entre 10 y 14 días.

Una inflamación de celdas de apófisis mastoides indica en la mayoría de los casos una actividad de conflicto más grave o recidivante. Entonces también pueden sobrevenir: mareos, escalofríos, vómitos, diarrea y fiebre.

¿Qué hace la señora Bravo en la inflamación de oídos?

Lo más importante a tener en cuenta es que el conflicto de oídos permanezca solucionado y no vuelva más. En la mayoría de los casos la infección de oídos aguda no tratada, se sana completamente entre 10 y 14 días. Mientras sale el pus hay que asegurarse de que pueda fluir libremente. Si al comienzo de la inflamación todavía no hubiera comenzado a supurar, pero persistiera un dolor punzante, a menudo, ajo machacado envuelto en una gasa finita introducido con cuidado, produce un rápido alivio. Puede que brevemente – durante un minuto o menos – el dolor se haga más fuerte, desapareciendo seguidamente de forma casi completa. Junto con el ajo también se puede utilizar cebolla machacada o una hoja de geranio. En caso de dolores muy fuertes, antes de introducir la gasa, se puede aplicar, en el conducto externo del oído, aceite de oliva o de girasol con un bastoncillo de algodón bien empapado.

Otra variante útil es poner una compresa templada con patata cocida en el oído afectado.

Hay que evitar de forma rigurosa el frío y las corrientes de aire. La aplicación de calor con un pañuelo o un gorro calma los dolores.

La primera norma debiera ser mantener siempre la calma. Miles de millones de antecesores han pasado, sin tratamiento médico, por el programa especial de la infección de oídos y sólo una pequeñísima parte ha sufrido como consecuencia una aminoración del oído. Únicamente por motivos legales, las recomendaciones arriba mencionadas no reemplazan en ningún caso, si es preciso, una visita al médico.

Esta colección de publicaciones tiene como cometido hacer comprensible de una manera sencilla, a jóvenes y mayores, el curso esencial de las enfermedades más frecuentes. Las cinco leyes biológicas de la naturaleza descubiertas por el Dr. med. R. G. Hamer, que encuentran aplicación en todas las enfermedades de humanos, animales y plantas, constituyen una base científica por añadidura. Así que toda enfermedad comienza siempre con el denominado DHS® – es decir, trauma psicobiológico – y se desarrolla a través de dos fases relevantes. La primera comienza con un trauma o un impacto fulminante, como un golpe o shock biológico, y precipita al individuo hacia una fría fase de stress, matizada por pensamientos forzados, insomnio y pérdida de peso, igualmente denominada simpaticotonía. La segunda fase, o mejor dicho la fase de reparación de toda enfermedad, sólo puede comenzar una vez que se haya producido la solución real del trauma desencadenante de dicha enfermedad. Esta segunda fase, llamada vagotonía a nivel profesional, conlleva la mayoría de las veces: cansancio, calor, incluso fiebre, dolores, inflamaciones, infecciones y hambre. Al final de ella, de nuevo, el paciente estará tan sano como sea posible.

Las demás leyes naturales de la Nueva Medicina Germánica® estarán explicadas e introducidas de forma abreviada en todos los episodios. Para que el lector interesado adquiriera una comprensión más profunda, puede hacerlo primero a través de la exposición de esta colección, y luego con la lectura de las publicaciones del Dr. med. R.G. Hamer en Editorial Amici di Dirk – España.



La información sólo es valiosa
cuando se comprende.